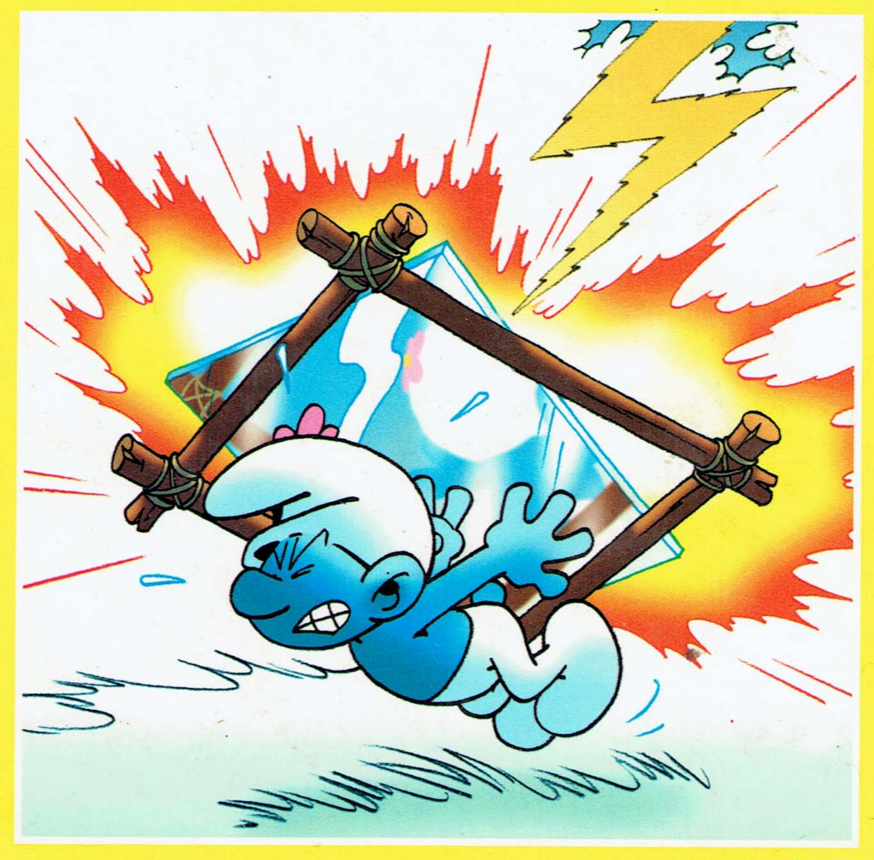




La danza de los cien pitufos



PAPÁ PITUFO

Es el jefe de todos
los pitufos









PITUFO BROMISTA

Siempre está gastando bromas
a todo el mundo



PITUFO FILÓSOFO

Siempre está dando lecciones
a todo el mundo; por eso a menudo
recibe coscorrones



BEBÉ PITUFO

Una cigüeña le dejó en la aldea
una noche en que la luna era
de color azul





PITUFINA

Todos los pitufos están enamorados de ella

Edita
RBA Coleccionables, S.A.
Pérez Galdós, 36 – 08012 Barcelona
Tel. 93 415 73 74

Tel. nuevos suscriptores: 902 392 390
Tel. atención al cliente: 902 392 395
Suscripciones válidas sólo para España

Realización
RBA Realizaciones Editoriales, S.L. (Barcelona)
Edición: Paloma Blanco
Maquetación: Carles Gené (Babel)
Traducción: Ada Arbós

ISBN: 84-473-1497-9
Depósito legal: NA-1922-1999

Distribuye en España
Marco Ibérica Distribución de Ediciones, S.A.
C/ Aragoneses 18 - Pol. Ind. Alcobendas
28108 Alcobendas (Madrid)

Distribuyen en Argentina
Capital: Huesca-Sanabria, Dr. Finochietto 1602, Capital.
Interior: DGP, Alvarado 2118, Capital.
Importador: RBA Argentina S.A.

Impresión y encuadernación
Gráficas Estella

Impreso en España - Printed in Spain - Diciembre 1999

LOS PITUFOS



La danza de los cien pitufos





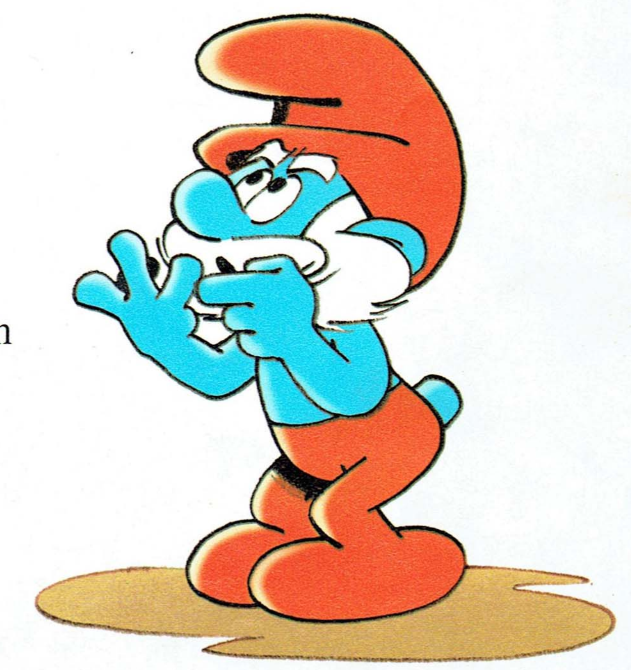
Hace muy mal tiempo, hay un montón de nubarrones sobre la aldea y el viento corre entre las casitas aullando como un lobo.

En la casa de Vanidoso entra un golpe de viento
y le rompe su espejo en mil pedazos...
¡Y dicen que eso trae siete años de mala suerte!



«En el año 654 de la era Pitufa, un viento maléfico y un eclipse de luna anunciarán cien años de mala suerte. Sólo se podrá evitar bailando la danza de los cien pitufos.»

Papá Pitufo cierra el libro mágico muy preocupado.
–Cien pitufos... ¿somos cien pitufos? –se pregunta.

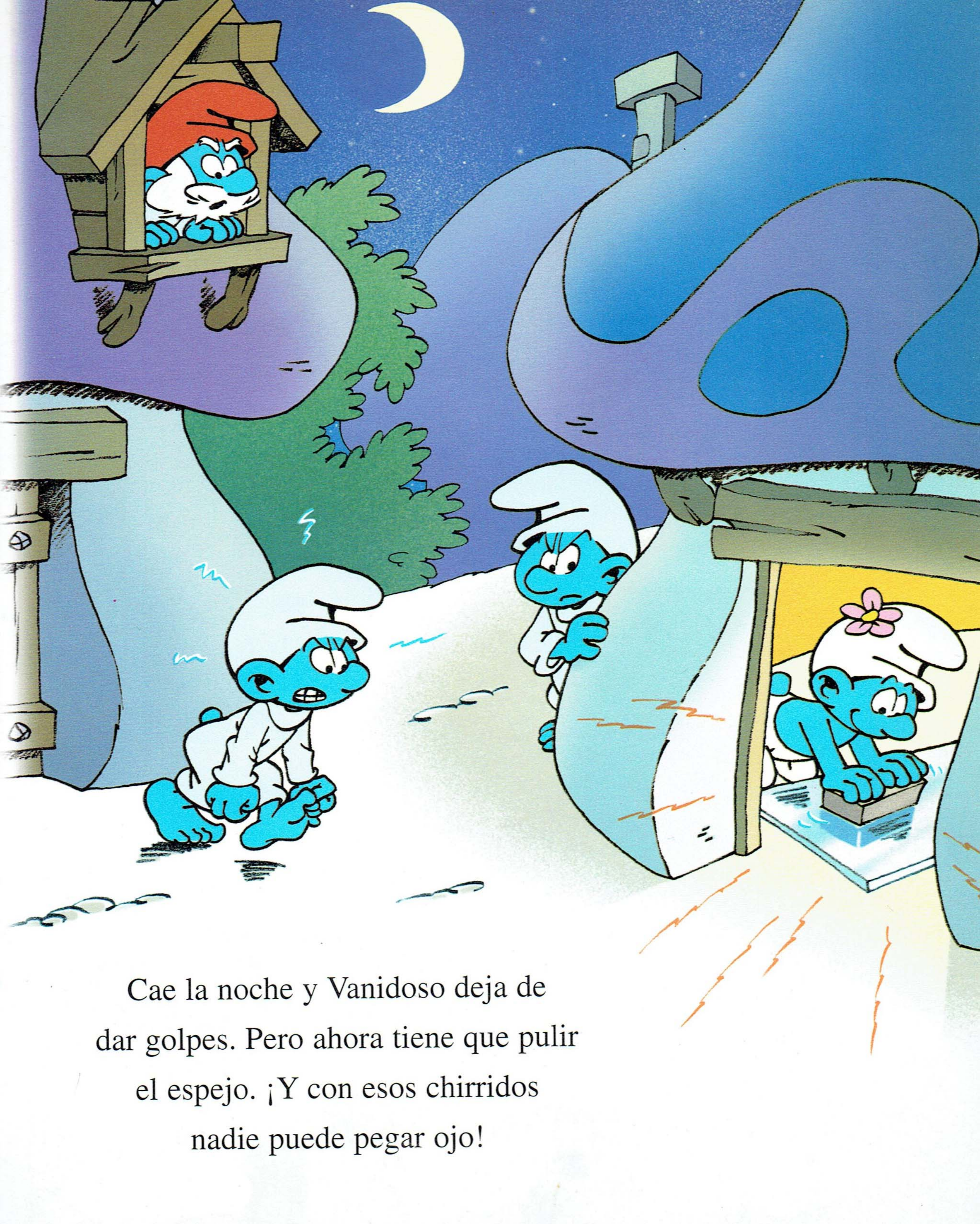




Enseguida recorre toda la aldea contando a los pitufos. Pero parece que la mala suerte ya ha empezado, porque a su alrededor ocurren toda clase de accidentes.

–¡Qué catástrofe! –grita Papá Pitufo–. ¡Sólo somos 99! ¡No podremos bailar la danza!

Mientras tanto, Vanidoso ha decidido hacerse un espejo irrompible. Sus martillazos resuenan por toda la aldea. ¡Con ese estruendo va a destrozar los oídos de los pitufos!

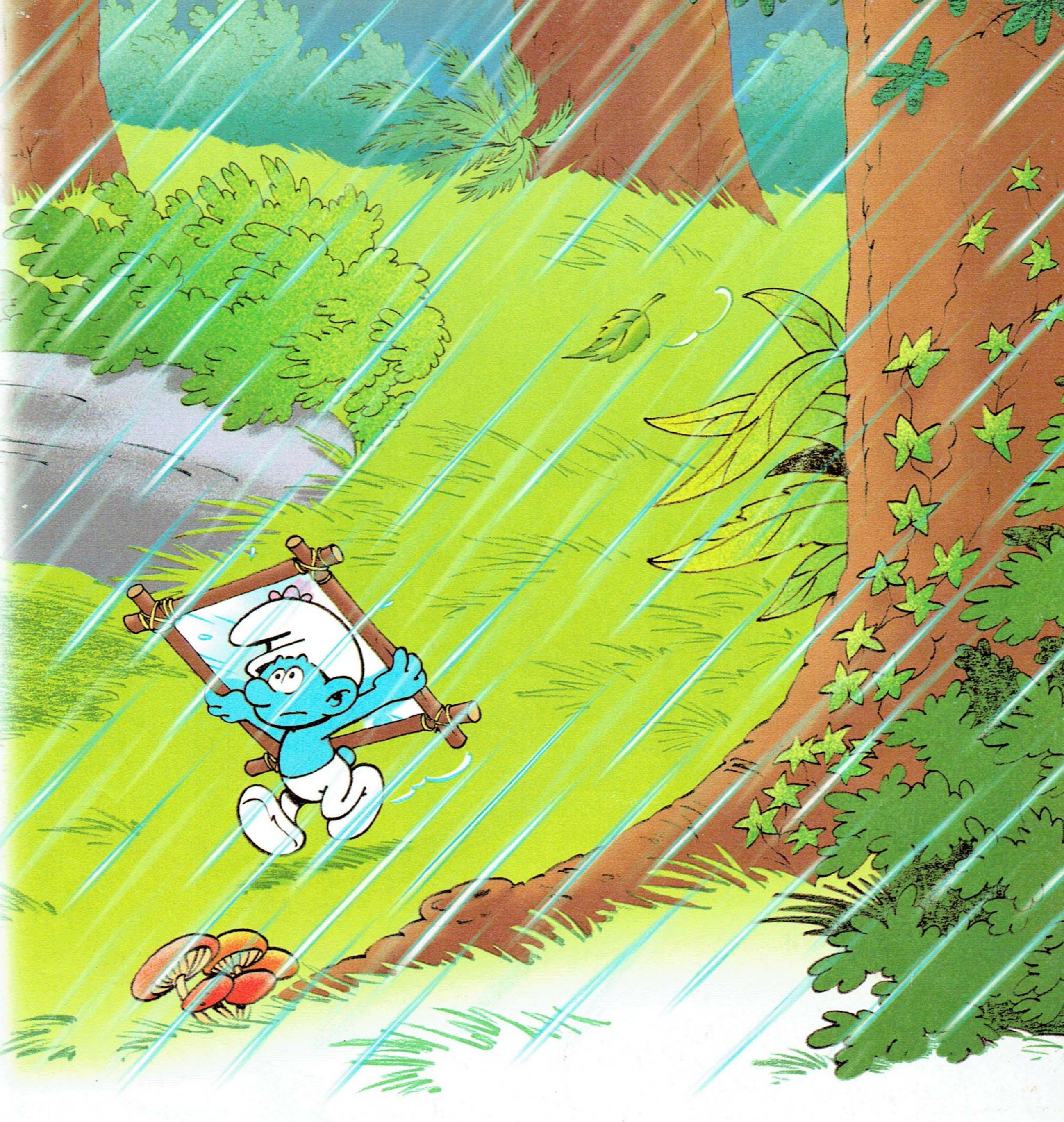


Cae la noche y Vanidoso deja de
dar golpes. Pero ahora tiene que pulir
el espejo. ¡Y con esos chirridos
nadie puede pegar ojo!



–¡De acuerdo! –dice a la mañana siguiente–. Me iré a pitufar en medio del bosque. Allí no molestaré a nadie.

Aunque los animales no opinan lo mismo.



Vanidoso ha terminado su espejo y ahora quiere hacerle un marco. Pero empieza a caer una fuerte lluvia, así que coge su precioso espejo y corre hacia la aldea...



Pero, de pronto, le alcanza un rayo y el pobre Vanidoso cae al suelo medio atontado.

–¡Uf, no se ha roto! –suspira aliviado al ver su espejo en el suelo.

–¡Roto ha se no, Uf! –repite su reflejo como un eco al revés.

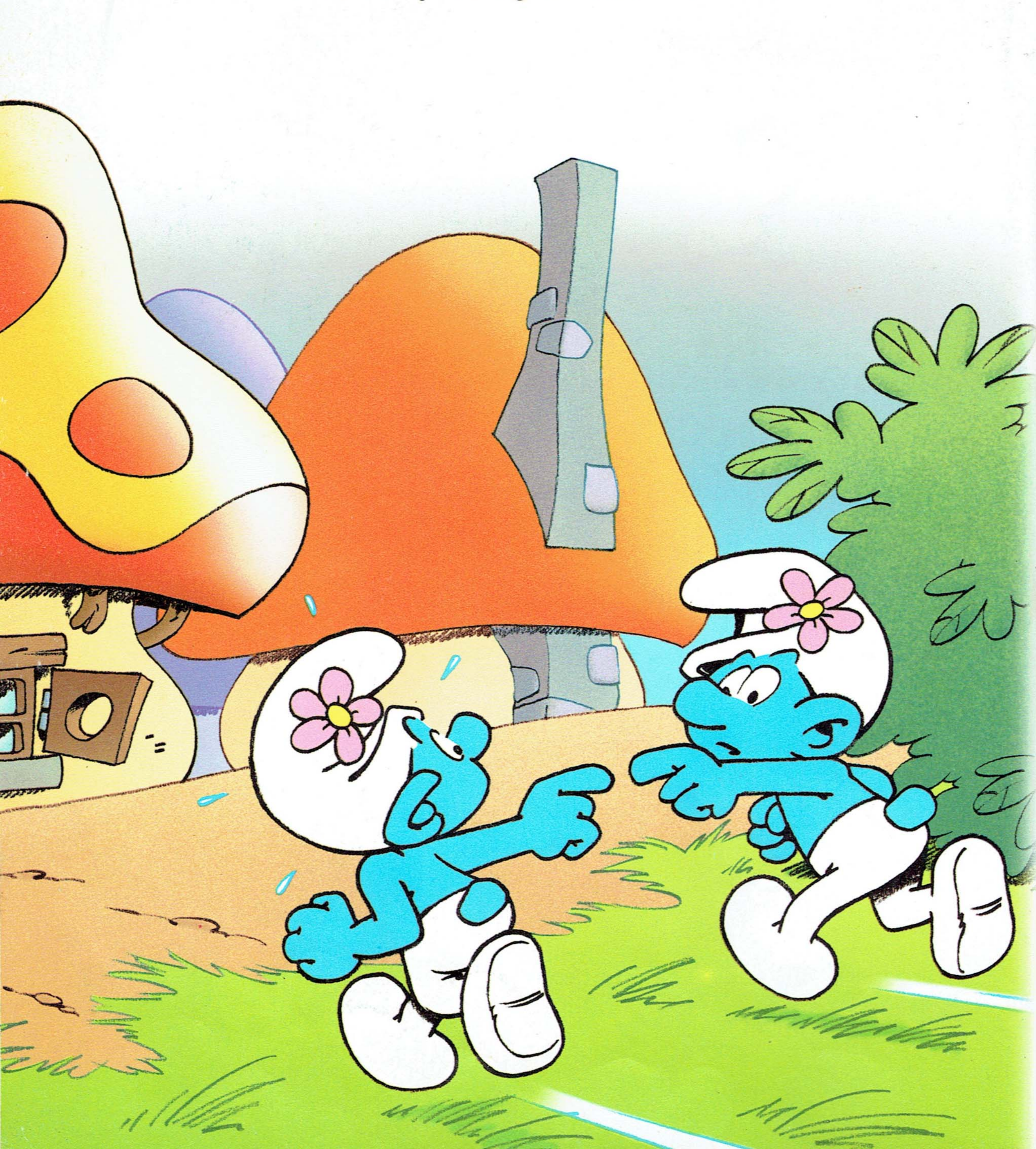
–¿Quién ha pitufado? –grita Vanidoso.

–¿Pitufado ha quién? –responde el otro.

¡Es increíble, su reflejo está vivo!

Corre a pedir ayuda a Papá Pitufo.

Y su reflejo le sigue como una sombra.




–Ha caído un rayo ¡y ahora somos dos!

–Rayo un caído ha ¡dos somos ahora y!

Papá Pitufo está muy sorprendido,

pero enseguida descubre el lado positivo.

–¡Ahora somos cien pitufos! ¡Podremos pitufar la danza!



Todos los pitufos se reúnen
en la plaza de la aldea.
Papá Pitufo los dirige para empezar
la danza que acabará con la maldición.

Lo malo es que el reflejo de Vanidoso lo hace todo
al revés. ¡Así es imposible bailar!

–Es culpa del segundo Vanidoso.
¡Lo hace todo al revés! –grita un pitufo muy enfadado.
Vanidoso se siente ofendido y se lleva a su doble a casa.
Aunque les cuesta un poco entrar los dos por la puerta...

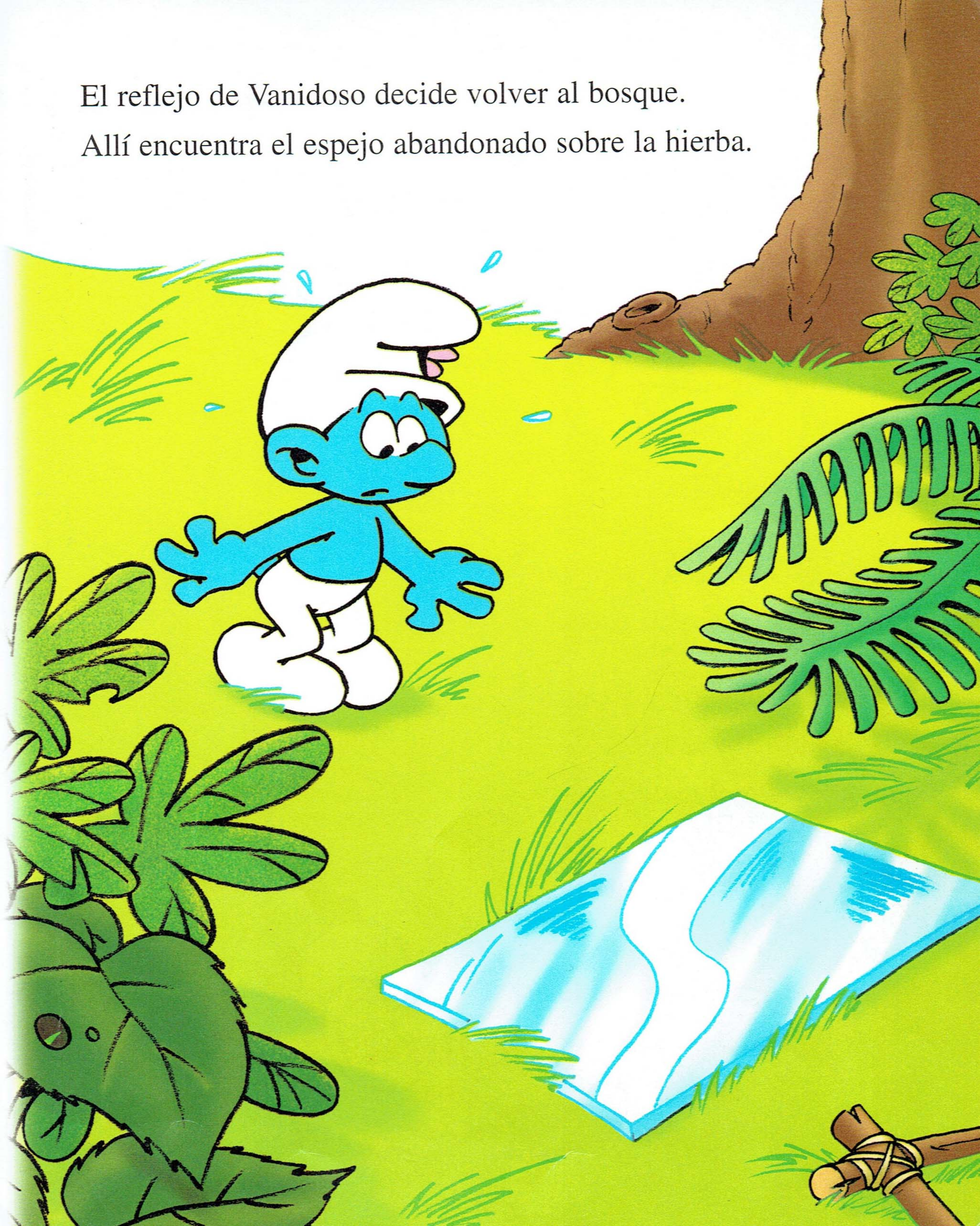
Al sentarse a la mesa, el pitufo y su reflejo chocan para ocupar el mismo taburete. Y por la noche es aún peor: se empujan el uno al otro en la cama.



Al final acaban discutiendo y
Vanidoso echa de casa a su reflejo.
Cierra la puerta... y quedan
liberados el uno del otro.

El reflejo de Vanidoso decide volver al bosque.

Allí encuentra el espejo abandonado sobre la hierba.





El reflejo quiere volver a entrar en el espejo, pero no puede...

Hasta que un rayo le alcanza de nuevo ¡y le hace atravesar el metal!



Un grupo de pitufos que ha salido
a buscarle llega hasta el claro del bosque...
–No sé muy bien lo que ha pitufado –dice el reflejo.
–¡Habla como nosotros! –exclama Papá Pitufo–.
¡Se ha convertido en un verdadero pitufo!



Esa misma tarde, consiguen bailar la danza de los cien pitufos y hacen una gran fiesta para celebrarlo.



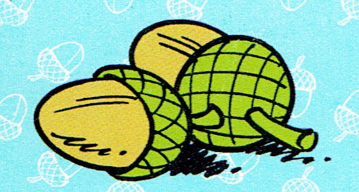
–¡Papá Pitufo! ¡Ven enseguida!
–grita alguien.
Y Papá Pitufo se encuentra
de repente ante su propio doble.
–¡Ja, ja, ja! ¡Te lo has creído!
–ríe Bromista.



PITUFO GRUÑÓN

Nunca está contento







PITUFO GOLOSO

Cuando está cerca, hay que tener cuidado con los pasteles

PITUFO GENIO

Lo repara todo e inventa
un montón de máquinas



PITUFO ARMONÍA

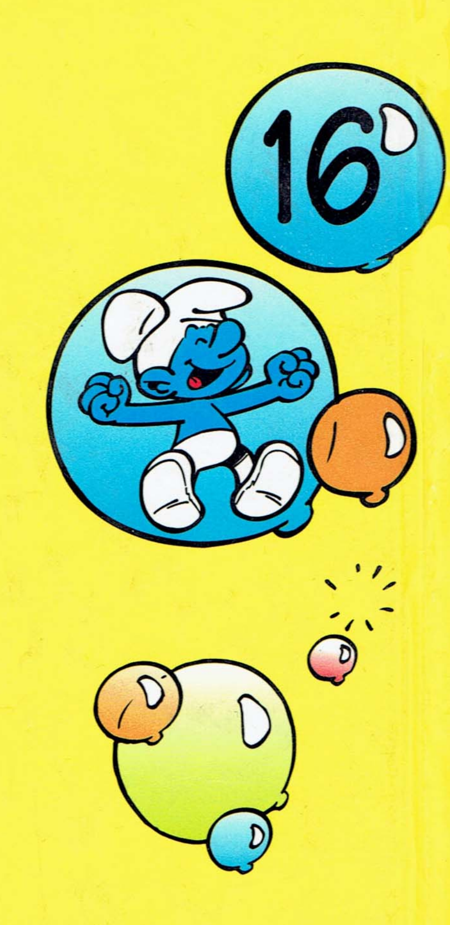
Le encanta tocar, pero por desgracia
para los oídos de los demás, desafina

PITUFO PEREZOSO

¡Shhhhh! No le despertéis

Las aventuras de

LOS PITUFOS



PRÓXIMOS TÍTULOS:
La amiga de Pitufina
La sopa de pitufos
La boda de Papá Pitufo
Perdido en el pantano de las sombras
La esfera mágica

